

# RELACION

DE AVISOS DE ROMA,  
Flandes, Sicilia, Alemania, Francia,  
Florençia, y Argel.

Muerte de su Santidad Paulo Quinto. Eleccion de N. S. P. y su Santidad Gregorio Decimoquinto. Obsequias del difunto, y alegrías del nuevo electo, q̄ se hizieron en Scilla.

Famosa pecha que don Pedro Pimentel, General de las galeras de Sicilia, hizo: y la que hizieron las de Florençia, tomando las quatro famosas Turquesas de Biseria, con ricos despojos.

Nuevos y felices sucesos presentes, despues de las victorias referidas hasta aqui, del Emperador de Alemania y del Marques Espinola en aquellos Reynos.

Descubrimiento de dos grandes traxiciones contra el Rey de Frãçia en la Rochela y Namantina y castigo que se dió.

Martirio que este año dieron en Argel a Alonso de Torres, natural de Madrid, segun lo conto el Redemptor de la Misericordia.



Con licencia lo imprimió en Sevilla Iuã Serrano de Vargas y Vreña, en frente del Correo mayor, año de 1621.

**A** Visafte por esta de Roma, que fu Santidad el Papa Paulo V. nuestro Señor, amando mucho aquestos achaques de poca confideracion, camador de la aflicion y pena que le dieron las cosas de Alemania, y otros Estados, en que trabajó infinito. Últimamente le apretó la enfermedad Domingo veinte y quatro de Enero, desta año de mil y seiscientos y veinte y uno, y atendido hecho los remedios posibles, moró faciendo veinte y ocho del dicho mes y años, como gouernado con gran bondad y prudencia la Iglesia diez y siete años, y hecho cosas memorables, recitó a la Religión Católica, y ayudado al moral y espiritualmente en las guerras contra hereges, y haciendo ayudaditas a ello los Principes Católicos, interponiendo en todo su autoridad, no perdonando trabajo ni cosa, por grande que fuese, siendo fin a cosas muy importantes del seruiuo de Dios, que le aurí premiado en la gloria.

Luego que vino a Sevilla la noticia de su muerte (estando ausente fu Ilustrísima el Arzobispo) en la Santa Iglesia se dio Misa de Requiem, con rútilo llano, y de alta pocas dias, amando siendo fu Ilustrísimo, dize en la misma Iglesia Misa de Pontifical, con rútilo alto y gran cantidad de cera, y mucha musica, asistiendo el Cabildo secular y Eclesiástico. La víspera y día acudieron todos los Conventos de Sevilla a la Santa Iglesia, en donde se festalaron Capillas, en que celebró cada Religión vigilia y Misa por la Santidad. Ello fue Viernes y Sábado veinte de marzo, y luego Domingo veinte y uno del dicho en la noche, en la noche de la Santa Iglesia se puso gran cantidad de luminarias, y arrojaron mucho número de cohetes y en el Cabildo desta muy noble y muy real ciudad de Sevilla, y plaza de san Francisco, se puso mucha hazas y nauales, y el lunes siguiente en la Santa Iglesia se celebró Misa solemne. todo por la eleccion del nuevo Papa, Gregorio Decimoquinto nuestro Señor.

Después de enterado, y hecha las obsequias, se encargó el Colegio de Cardenales a elegir Papa, y así salio elegido a nueve de febrero, las once de la tarde, el Ilustrísimo Señor Ladouico Sico, Arzobispo de Bolonia, natural de la dicha ciudad, y ahora en el Pontificado, Gregorio Luciano Quinto, al qual prospere Dios largos años, por cuya causa se hicieron solemnísimas fiestas en Roma, Madrid, Sevilla, Granada, Malaga, y otras partes de España, y de toda la Chrístiandad.

Así mismo también de Florencia, que amando aquel Duque en dado apretar sus Galeras para salir en corte, fue sentido que en su todo bien de tiempo para la jornada, así las vistió por su persona, y proveyó de algunas cosas que le parecio necesarias para el viage: y luego se fueron al mar, en busca de quatro Galeras Turquescas que andaban robando en aquellas riberas. Andauieron tres dias en su busca, sin tener lengua, hasta que a diez de Diciembre al romper del alba, rebolueron una parte, descubriéndose quatro Galeras de Viteria, que iban dando caza a una nave Aragocia. Al punto que se vieron los Turcos tan cerca del peligro que les amenataua la gallardia y pobreza de las Florentinas, que a toda prisa se les iban acercando, se aprehieron en un momento, y estando juntas las quatro de Viteria, con las quatro de Florencia, crearon una muy ruidosa batalla, y después de aver peleado con la artilleria, mosquetes, arcabuzes, y flechas, se aferraron las dos Capitanas, que pelearon valentísimamente dos horas sin que una ni otra se atreuisse a apellidar retirada en el qual tiempo una Galera de cada parte sacorria con notable diligencia a su Capitana. Tambien las dos patronas se mezclaron con gran rabor, hiriendose como osos, y peleando como mulos, haciendo lo mismo las demás Galeras, entendiéndose cada una como segura la victoria de su enemiga, hasta que las capitanas de Florencia ruidio a la Turquesca, y asistiendo del asistente Tur

co, apellidó vitoria. Viendo las demas el manifiesto peligro, y que era imposible socorrer a su Capitana, diéron a huyr con tan gran presteza, que no las pudieron alcanzar, respeto de citar los nuestros muy trabajados, y así se escaparon. Boluieron los Florentinos contentos con la presa, que fue muy buena porque a demas de ser el vaso Turco muy bueno, y su cargado de brocados, y sedas, y otras cosas de gran valor. Continuaron con Venexanos, y dieron libertad a diezientos y seys Christianos, que seruián al remo, y hallaron una imagen de vn crucifixo de bronçe, con clavos de plata, y la Cruz con remates de lo mismo. Y mas vn san Bartolome de bronçe, y una imagen de nuestra Señora del Rosario, y vn santo Dominigo con vestidos muy preciosos, y algunos ornamentos y campanas de una Iglesia que están robado vna noche en la ribera de Florencia.

Las tres Galeras que escaparon de las manos de las de Florencia, llegaron a Puerto Ferrno, donde con mucho espacio estauan reparando de arbolos, remos, estenas, y otras cosas. Andaua en corto estos dias don Pedro Pimentel, General de las Galeras de Sicilia, y teniendo auiso de lo sucedido, y que estauan de espacio los Turcos en Puerto Ferrno, fue allí, donde los cogió de fuydados dando carena, entró a boga arrancada con presteza en el puerto, sin ser visto, y dandoles vna cruz rosada, dexaron de trabajar, y huyendo se metieron la tierra a dentro, y así tomó don Pedro Pimentel las tres galeras, sin ninguna resistencia, por su gallarda determinacion, con setenta Turcos que escaparon heridos de las de Florencia, y mas quatrocientos Christianos forçados que traxo a Sicilia, y dio libertad y lo como para yr a donde quisiessen. A Dios las gracias por todo, en cuyo seruiço y honra se haze.

Añe mismo refiere el P. M. F. Juan de Santiago (conuenual del conuento de nuestra Señora de la Merced de Seuilla, Difinidor y Redondor de la Provincia de Andalaxia) que vino abora de hazer relate de setenta cautiuos Christianos (por particular mandado y orden de su Magestad Catholica nuestro señor, y Rey Don Felipe III.) que yédo a Alanto de Torres (cautiuo, natural de Madrid,) por vna calle de Argel, con otro cautiuo, le dixo vn Morisco (melonero que fue en Valladolid, llamado Juan de Padilla, y en Argel, Mahomat Hazanumeya) Christiano, no te me dá vn ochavo de tu ley. A que respondió Torres Ferrn, traydor, Morisquillo, yo me enfiesto en tu Mahoma, y en todos sus preceptos y enredos, y en quantos le creen y siguen. Fuele muy enojado el Morisco, y dio quenta al Governador, el qual le hizo traer ante sí, y examinándole sobre el caso, refirió lo dicho, en la presencia, y se afirmó en ello. Por lo qual fue martirizado con gran crueldad, y rindio su alma gloriosamente en las manos de nuestro Dios y Señor, que le será premiado como a valeroso martir, por ser cierto lo fue, respeto de que le perdonauan si se desidia, y no lo no se desidia, sino que continuaua mil oprobios y desprecios contra Mahoma, y su secta, que enojados le dieron crucifissimos tormentos.

A la misma auisa de Madrid, que allí auia llegado don Gabriel de Marotines del Consejo de Estado del Christianissimo Rey de Francia, y Gentilhombr de la Camara, adar quenta al Rey Don Felipe nuestro señor, de parte de su yerno, del estado de sus cosas con los hereges de aquel Reyno, y entre otras muchas cosas que refirió, dio cuenta de dos muy notables, y fueron, que auiendo el Rey Christianissimo dezado aferrados los negocios de Bearne, boluó a la Ciudad de Paris, asientos de su Corte, donde a penas llegó, quando supo que los hereges despiertos a la vegeança del castigo que su Magestad les auia hecho en boluer a la ciudad de Namurris, y a toda la Prouincia de Bearne, su antigua Religion Catholica, auian traçado vna traycion tan tucua como peligrosa.

Suce-

En todo lo que, que el día de la Inopia Concepcion de nuestra Señora, se  
ma en retablos los lugares de Tercerías de cada de las calles los re-  
codos Caracoles, que el Rey les está dado por guardas, en cada uno de  
de la ciudad conserua, y conserua del Christianismo, y para la conser-  
ua de la compra de los de secreto a los comercios de los lugares y  
aldeas, que las venden a die forora, sin que tengan Caracoles lo supie-  
te. Vieron otros hombres de diferentes, en diferentes trages, y  
entra en en la ciudad. Los mas fu colorado vender paños y gualas. Los  
otras con trage de mercaderes, y la mayor parte con vestidos de magis-  
res. Uno de los que vendía esta mercadería se arrepentido de ella, declaró toda  
su secreto a un soldado Español, el qual le manifestó a su Veniente, que  
el punto pasó a el capitán de los traidores, y a otros muchos delinquentes,  
de los quales murieron muchos en la horca, los demas corren por cuenta de  
su Magestad, cuya justicia le está dentro de tres, pocos dias, como la de  
las ciudades que le acompañan.

En el mismo tiempo se supo, que los hereses de la ciudad de la Nación,  
la, sentida deste castigo, despararon uno de los Diputados al Rey de  
Inglaterra, para entregarle la Ciudad en sus manos, defendiendo tener  
por seguro. No hubo buen llegada en Londres, ciudad capital del Reyno  
de Inglaterra, y la Corte Real, quando el Rey informado de su embaxa-  
da, le envió al Rey Christianísimo de Francia, estado de paz y manes,  
como muy los, permitiendo el castigo de tan infame delito. El Rey le man-  
do con car la cabeza en pública plaza, para que sirviese de exemplo públi-  
co, que lo sea todo de sus trayalón tan infame.

Tambien se supo por la vía de Flandes, que habiendo el Conde Man-  
fies estado con diez mil hombres el mes pasado, los desbaró y rompió  
el campo Español, matandole mucha gente, con muy poca perdida de  
los nuestros. Así mismo se sabe, que habiendo retirado a lo mas oculto  
de Vagras movimientos de los mas principales del campo del Español,  
fueron los nuestros con los otros, y mataron algunos, y a todos los demas  
traxeron prisioneros. Y este mismo se sabe, que el Marqués de Spinosa se torna-  
do al Alast, no dos ciudades de las mas principales, y otras muchas lu-  
gares, villas, y burgas, de manera que poco a poco se va tomando toda  
la tierra, con que se espera en Dios se respondan todo de forma, que ac-  
quiescer Estando guerra de guerra, y nuestro Señor sea servido y venera-  
do en sus Iglesias, y los Hereses de todas Eñadas de los y en y demas de  
su quietar a los Españoles.

F I N.